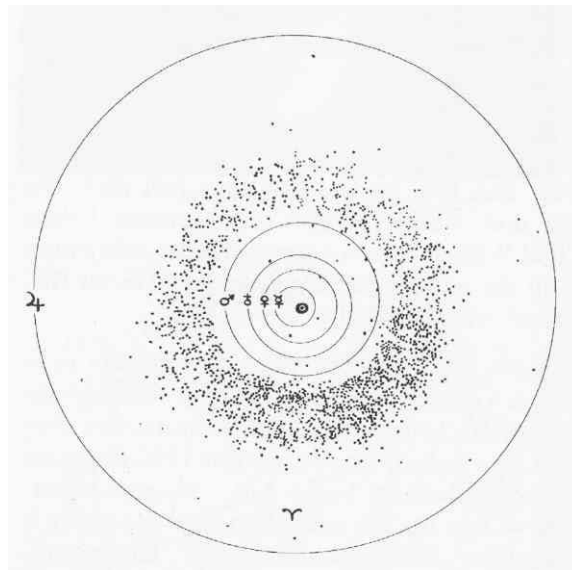


Asteroides

Extracto del *Astroglosario*

Bruno Huber

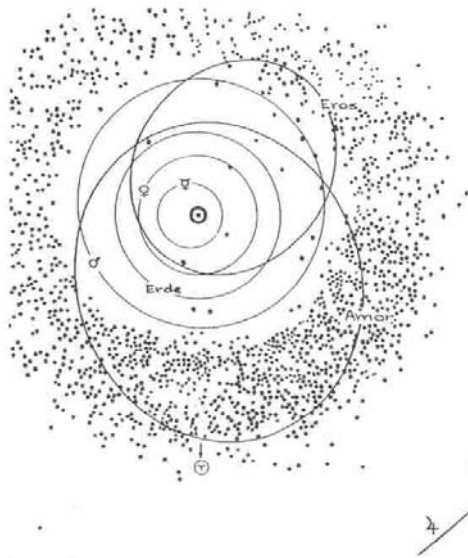
Asteroides, también planetoides. Concepto astronómico con el que se conoce a los pequeños cuerpos de nuestro sistema solar (también llamados pequeños planetas) cuyo tamaño está limitado a un diámetro que va desde los diez hasta algunas centenas de kilómetros (los planetas son más grandes, por lo menos en una potencia de diez). Nuestro sistema planetario contiene varios miles de este tipo de cuerpos. En la actualidad se conocen más de 3.000. Todos ellos han sido medidos, se ha calculado su órbita y se les ha asignado un nombre.



Asteroides entre Júpiter y Marte

La mayor parte de estos cuerpos se mueven en una nube en forma de anillo alrededor del Sol que, en su globalidad, se denomina **cinturón de asteroides** y cuyas órbitas se encuentran entre las de Marte y Júpiter. Según la ley de Titius-Bode, esta zona del sistema solar podría estar ocupada por un planeta. Evidentemente, esto ha ocasionado todo tipo de especulaciones sobre el origen de los asteroides (¿un planeta destruido?).

Un pequeño grupo de planetoides se apartan considerablemente la unidad del cinturón de asteroides. Algunos penetran en el espacio interior del sistema solar, cruzan trayectorias de planetas y llegan a las proximidades de la Tierra e incluso de Venus. Otros, en cambio, derivan su trayectoria hacia afuera, hacia Júpiter y Saturno.



Cinturón de asteroides más amplificado

Algunos astrólogos incluyen algunos de estos pequeños planetas en sus horóscopos. En concreto, los cuatro que fueron descubiertos en primer lugar: **Ceres, Pallas, Juno y Vesta** (fueron descubiertos respectivamente en 1801, 1802, 1804 y 1807 y se encuentran entre los más grandes conocidos hasta el momento). Desde hace tiempo, en el mercado pueden encontrarse efemérides (Eleonor Bach, 1973) y bibliografía para su interpretación. Varios autores, aunque sin un acuerdo definitivo entre ellos, también les han atribuido la regencia sobre determinados signos zodiacales. Sin embargo, no está en absoluto claro por qué utilizan sólo estos cuatro asteroides (ya que existen varios más del mismo tamaño e incluso mayores).

En la última década se ha originado una especie de culto por un asteroide descubierto al final de los años setenta: se llama **Quirón** y gira en una trayectoria excéntrica entre las órbitas de Saturno y Urano, haciendo contacto de forma alternativa con ambas órbitas. Esto permite concluir que posiblemente se trata de una órbita muy inestable.

Muchos de los astrólogos que incluyen los asteroides en sus horóscopos, los interpretan de forma análoga a los planetas, sin ningún tipo de diferenciación. A este respecto, por lo menos, debería plantearse la cuestión de si los cuerpos celestes que no son planetas pueden ser valorados como tales, aunque pertenezcan a otra categoría. Y si esta pregunta puede responderse afirmativamente con buenos argumentos, entonces se debería ser consecuente y realizar una investigación detallada, por lo menos, con todos los planetoides de mayor tamaño. En la literatura astronómica pueden encontrarse efemérides para todos ellos.

Mis propios intentos con los asteroides permiten suponer que no sacan a la luz ningún nuevo aspecto del carácter, sino que sólo iluminan de forma especial (y a veces también enfatizan de manera desproporcionada) las facetas ya comprendidas mediante una cuidadosa interpretación del planeta.